

INYECCIÓN INTRACAVERNOSA

1. Identificación y descripción del procedimiento

La disfunción eréctil o impotencia requiere para su diagnóstico la realización de una serie de pruebas analíticas, clínicas y radiológicas. La finalidad es determinar qué tipo de alteración (vascular, neurológica, etc.) provoca la impotencia, y de este modo indicar el tratamiento más adecuado para su corrección. Una de estas pruebas es la inyección intracavernosa de sustancias (vasoactivas) que provocan una erección del pene. Esto mismo, en algunos pacientes, se indica también como tratamiento de la impotencia.

2. Objetivo del procedimiento y beneficios que se esperan alcanzar

Ayudar al diagnóstico sobre las posibles alteraciones causantes de la impotencia. Conseguir una erección satisfactoria.

3. Alternativas razonables a dicho procedimiento

Existen diferentes alternativas como una prótesis intracavernosa, un dispositivo de vacío o la revascularización penénea, uso de sildenafil (viagra).

4. Consecuencias previsibles de su realización

Las ya mencionadas en los apartados uno y dos de este documento.

5. Consecuencias previsibles de su no realización

En su situación actual, el médico urólogo considera la presente indicación como la mejor opción entre las posibles.

No obstante y dado que ha recibido cumplida información, usted es en último término libre de aceptarla o no.

En caso de no aceptar la presente indicación debe saber que existe una elevada probabilidad de persistencia y/ o progresión de la sintomatología por la que consultó o de sus enfermedades de base.

6. Riesgos

De dicha intervención es posible pero no frecuente esperar los siguientes efectos secundarios o complicaciones:

Presencia de hemorragia y hematoma bajo la piel del pene.

Dolor en la zona de inyección.

Hipotensión y episodio de mareo secundario a la baja de la presión arterial.

Erección permanente, que es la complicación más frecuente. Si este cuadro se alarga más de 2 horas, es preciso acudir al Servicio de Urgencia del Hospital FUSAT para ser evaluado por un Urólogo.

7. Riesgos en función de la situación clínica del paciente

Es necesario que nos informe de las posibles alergias medicamentosas, alteraciones de la coagulación, enfermedades cardio-pulmonares, renales, existencia de prótesis, marcapasos, medicaciones actuales o cualquier otra circunstancia que pudiera complicar la intervención o agravar el postoperatorio.

Si presenta diabetes, obesidad, inmunodepresión, hipertensión, anemia, edad avanzada, etc., puede aumentar la frecuencia o gravedad de riesgos o complicaciones, por lo que el riesgo quirúrgico general es mayor.

**RECUERDE, SU SALUD ES IMPORTANTE Y
QUEREMOS DARLE EL MEJOR CUIDADO,
CONSULTE CON SU MÉDICO**